

Moody's descarta recuperación antes de 2023

La calificadora podría tomar una decisión sobre la calificación de México en el primer semestre del 2021, afirma que el riesgo de que la calificación llegue a nota basura es bajo.

El presupuesto planteado por la secretaría de Hacienda para 2021 puede implicar un impacto en las **finanzas públicas** debido a las medidas de austeridad que contempla, advirtió Moody's.

“El crecimiento económico será más bajo de lo que era antes y si bien estamos esperando un rebote de 3.7% para el próximo año, este es más bien aritmético, por el nivel de PIB que teníamos en 2019. No estamos pronosticando que se recupere en los próximos tres años, hasta 2023, esto es una diferencia muy marcada con otros países, que **tendrán una recuperación lenta pero no tan lenta como en el caso de México**”, explicó Ariane Ortiz-Bollin, analista soberana para México en Moody's.

Según detalla, con un menor crecimiento, el gobierno obtiene menos ingresos y eso implica **retos para las finanzas públicas**.

“La deuda va a aumentar por la mayor carga de interés, porque sí se está contratando **más deuda**, por la depreciación del tipo de cambio y por el apoyo sustancial y recurrente que se otorga a Pemex, que seguirá siendo un elemento importante en las finanzas públicas”.

Moody's prevé que la economía tendrá una caída de 10% en 2020 y un rebote de 3.7% en 2021, un pronóstico menos optimista que la caída de 8% y rebote de **4.6% planteado por Hacienda** en el paquete económico para 2021.

México tiene una calificación de BAA1 con perspectiva negativa. La analista afirma que el riesgo de que el país pierda el grado de inversión es bajo porque todavía quedan **tres peldaños** antes de llegar a ese escenario, sin embargo, advierte que se percibe un deterioro institucional.

“Creemos que el gobierno tiene la intención de transmitir confianza a los mercados pero si los supuestos que están detrás de **los números no son tan creíbles o son muy optimistas**; y, si la manera en que se llega a los números es con medidas que son de corto plazo o que no se pueden repetir en el futuro, ahí tenemos cuestionamientos sobre la sostenibilidad de las políticas públicas que se ponen sobre la mesa”.

Ariane Ortiz-Bollin explicó que la decisión de un ajuste de calificación se tomaría en **el primer semestre de 2021**, cuando la calificadora pueda tener información sobre el desempeño de la economía y las finanzas al cierre de 2020 y cuando se evalúe el panorama para 2021.